

Lección 4
(22 de Enero de 2011)

Las relaciones

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Las relaciones humanas están referidas de manera directa al proceso de interrelación y de comunicación de un individuo con otros. Las Relaciones Humanas implican la acción que emana de los individuos constantemente; a través de ideas, pensamientos, sentimientos, emociones, palabras, tono de voz, gestos y expresiones usadas para dar y recibir respuestas ante hechos procedentes de su mundo interno y del mundo físico donde se desenvuelven.

En ese mundo interno los principios espirituales que Dios le ha legado los aplica a su vida y los comparte como fundamento en sus relaciones humanas.

Las relaciones humanas bien llevadas están dirigidas a la convivencia armónica. Esta armonía tiene como eje a la calidad de comunicación que ejercen los individuos en una comunidad. A la vez la comunicación que conlleva a la armonía tiene como base al modo primario en que las personas se comunican: La actitud;

La actitud que se asume ante un hecho cualquiera, define la forma en que nos disponemos mentalmente a enfrentar ese hecho, es decir, nos conduce a mantener un tipo de conducta, ante una experiencia cualquiera, ya sea de aceptación o de rechazo y la causa de que así lo sea, nos inclinará a juzgar positiva o negativamente a una persona o experiencia.

I. FUNDAMENTOS DE LAS RELACIONES CRISTIANAS

a. Humildad y mansedumbre

- **¿Por qué es importante la humildad y paciencia en nuestras relaciones humanas?**



“Siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz” (Efesios 4:2, 3).

- El Maestro se describió a sí mismo, en relación con el yugo que sus seguidores deben asumir, como “manso y humilde de corazón” (Mateo 11:29). El que es humilde acepta ser perjudicado por causa de otros y se somete a las dificultades de la vida con resignación cristiana y esperanza. Sin esta cualidad tan esencial para la unidad de la iglesia, pronto se producirán divisiones. La mansedumbre es la negación de la agresividad aun ante la provocación.

La paciencia es una cualidad divina que Dios ha demostrado que posee a través de los miles de años de pecaminosa rebelión de los

ángeles y los hombres. La paciencia sólo se manifiesta en un corazón que ama.

Cuando David envió soldados a Nabal con un pedido razonable: “Hemos protegido a tus hombres y tu propiedad; danos lo que puedas encontrar” (1 Samuel 25:7, 8) mostró humildad, deseando que Nabal tuviera larga vida y buena salud, al presentarse como “tu hijo David”. Después del desaire de Nabal, Abigail intercedió pidió perdón y se inclinó ante David como “tu sierva”, lo llamó “Señor mío”. La acción de Abigail, llena de tacto y humildad, cambió las intenciones de muerte de David.

b. Compensación del mal con el bien

- **¿Puedes recordar una ocasión en la que devolviste bien por mal? ¿Fue difícil? ¿Fue provechoso?**

 “No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; más bien, bendigan...” (1 Pedro 3:9).

- Las palabras de Pedro son similares a las de Jesús en Mateo 5:44; Lucas 6:28. Pedro explica que el cristiano tiene el deber de amar a sus enemigos y vencer el mal con el bien. Este deber sólo puede ser cumplido por un creyente cuya mente ha sido renovada por el Espíritu. El amor devuelve bien por mal y busca atraer bendiciones y no destrucción sobre otros.

En sus relaciones sociales el cristiano debe desplegar mucha previsión para anular los obstáculos, a fin de que su conducta, evidentemente clara y justa, no sólo sea sin tacha delante de Dios, sino que también sea correcta delante de los hombres. “No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos” (Romanos 12:17).

Los cristianos nunca deben tratar de vengarse de los que los tratan con injusticia, sino dejar las cosas con Dios (Romanos 12:19).

c. Confesión de ofensas

- **¿En qué situaciones podría ser apropiado confesar nuestras faltas a otros, así como a Dios?**

 “Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados” (Santiago 5:16).

- Los pecados contra mi prójimo requieren mi confesión a él /ella, con el fin de asegurar el perdón y restaurar la relación. También me responsabilizo por lo que hice, y espero la aceptación y el perdón. Por la gracia de Dios, un alma noble otorgará el perdón, sin importar el tamaño de la ofensa.

Contar tus pecados, errores y transgresiones a alguien en quien confías, a un amigo cristiano piadoso, producirá sanidad emocional. La profesión de aconsejamiento está basada en el principio de que hablar es bueno para el alma. Muchos sentimientos de angustia pueden ser aliviados si se hablan en los ámbitos de la iglesia y de la comunidad.

Sin embargo, vaya una palabra de precaución. Aunque revelarle a un amigo íntimo pecados cometidos puede traer mucho alivio, quedamos en una posición vulnerable. Existe el riesgo de que nuestro amigo revele la confidencia a otros, y esto es destructivo para las personas involucradas. La clave es confesarnos a Dios. 1 Pedro 5:7.

d. El perdón de las ofensas

- ¿Qué es, exactamente, el perdón? ¿Por qué es tan difícil? ¿Por qué, también, es tan esencial?
 - 📖 “Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo” (Efesios 4:32).
 - En años recientes, la profesión de aconsejamiento mira más positivamente la importancia de los principios espirituales para la salud mental. Se reconoce que “terapias” como la oración, llevar un registro espiritual diario, la memorización de versículos bíblicos clave y la práctica del perdón ayudan a las personas a sobreponerse a perturbaciones emocionales. El perdón está entre las estrategias más calmantes, aun si la capacidad de perdonar y ser perdonado solo viene de Dios, por medio de un corazón transformado por él (Ezequiel 36:26).

La benignidad y la misericordia son de poco beneficio a menos que sean la expresión de un espíritu perdonador. La bondad si no produce perdón puede ser sólo una especie de cortesía o urbanidad. El espíritu perdonador es mucho más que un ideal, es una decidida actitud del corazón y de la mente.

II. ACTITUD CORPORATIVA QUE FORTALECE LAS RELACIONES CRISTIANAS

El Dr. José María Huerta P. afirma que: Las actitudes es una forma de respuesta, a alguien o a algo, son las predisposiciones a responder de una determinada manera con reacciones favorables o desfavorables hacia algo. Direccionan y canalizan la conducta social. Las actitudes no son innatas, sino que se forman a lo largo de la vida. Éstas no son directamente observables, se infieren a partir de la conducta verbal o no verbal del sujeto. Las actitudes se componen de 3 elementos: lo que piensa (cognitivo), lo que siente (emocional) y su tendencia a manifestar de pensamientos y emociones (conductual).

a. Actitud de edificación mutua

- ¿Qué entiendes por edificación mutua en la iglesia?
 - 📖 “Por lo tanto, esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación” (Romanos 14:19).
 - La obra del cristiano es siempre anhelar ser beneficio para otros. Con actitud corporativa centrada en Jesús buscar la paz y edificación de la iglesia y la comunidad. Este proceder fortalecerá enormemente las relaciones interpersonales.

Las personas que chismean y murmuran tienen problemas ellas mismas: sentimientos de inferioridad, un ansia de ser notadas, un

deseo de controlar o de tener poder, y otras inseguridades. Estas personas necesitan ayuda para tratar con sus conflictos internos. Para ello podemos hacer dos cosas:

- a) Palabras de ánimo. Podemos apoyar, a quienes tienen problemas personales, con palabras de ánimo y aprobación; enfatizar lo positivo de las cosas, de la humildad y de una actitud gozosa.
- b) Mediadores en las relaciones interpersonales. Jesús llamó a los pacificadores “bienaventurados” e “hijos de Dios” (Mateo 5: 9), y Santiago dice que los pacificadores cosecharán “justicia” (Santiago 3:18).

III. NORMA PARA TENER RELACIONES POSITIVAS

a. Practicar la regla de oro

- ¿De qué modo la regla de oro debiera formar la conducta en nuestras relaciones diarias?

📖 “Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. De hecho, esto es la ley y los profetas” Mateo 7:12.

- Las relaciones interpersonales serán positivas cuando sean regidas por Dios a través de la regla de oro.

La prueba de la autenticidad de cristianismo es la manera como el creyente trata a sus prójimos (1 Juan 4:20; Mateo 25:31-46). “El conocimiento de la Palabra de Dios puesto en práctica en la vida tendrá un poder sanador y suavizador” (*Obreros evangélicos*, p. 173).

La regla de oro resume las obligaciones de la segunda tabla del Decálogo y es otra expresión del gran principio de amar al prójimo (Mateo 19:16-19; 22:39-40). La actitud que asumimos para con nuestros prójimos es la medida infalible de nuestra actitud para con Dios (1 Juan 3:14, 16).

Este principio es muy valioso para las relaciones sociales. Al estar basado en el amor, es positivo, universal y está por encima de las leyes humanas. La Regla de Oro también produce beneficios prácticos para todos los involucrados.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra “A”



RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdch@arnet.com.ar)

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática